

Acapulco

(me entró al ojo una estrella de cine, mamá)

Cecilia Juárez





Fotografía: Alex Gánem

CECILIA JUÁREZ (México, 1980). Estudió Literatura en la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha publicado *Muerte para el coño dorado de Lavernia* (Mirabilis, 2006), *No te desanimes, mátate* (Diabluras, 2013), *Bar Karaoke* (Mirabilis, 2014), *Lobos en un corral de lobos* (Mantra, 2016), *No estoy lista* (El Humo, 2016), *Fábulas serie B* (Diablura, 2017) y *Cómo hablar con tu perrx* (El Humo, 2019). Es locutora, guionista y productora de radio.

ACAPULCO
(ME ENTRÓ AL OJO UNA ESTRELLA DE CINE, MAMÁ)

Cecilia Juárez

*El espacio para imaginarnos, leernos, nombrarnos,
reconocernos y escribirnos*

ACAPULCO
(ME ENTRÓ AL OJO UNA ESTRELLA DE CINE, MAMÁ)



grafógrafxs

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR

Sergio Ernesto Ríos

Para Clara

EDITOR

Mauricio Pérez Sánchez

DISEÑADOR

Javier Gonzalo Paredes Mendoza

PORTADA

Sergio Ernesto Ríos

Escenas robadas

¿Te acuerdas de esa historia
en la que dentro del congelador vivía un universo?
¿Te acuerdas de cómo presenciamos el *big bang* junto a un
bote de helado?
¿Te acuerdas que llegó el Pleistoceno y la muerte también?
¿Recuerdas cómo los astros irrigaron las paredes con escarcha
y la diminuta gente los alabó?
¿Y recuerdas antes
cuando la gente todavía no estaba y había monstruos patéticos
extremadamente sensuales
muriendo
a causa de un asteroide meteorito o trozo de basura espacial
que muy probablemente era
un camarón congelado?
¿Recuerdas
más tarde, algunos días más tarde,
cuando empezaron a salir de las pequeñas lagunas del

pequeño planeta
seres microscópicos
que luego poblaron ese mundo y nos alabaron?
¿Recuerdas que se volvieron vanos y confiados
holgazanes matracas
majaderos y fornicadores compulsivos?
¿Y que temblamos cuando parecía que volaría por los aires la
nevera
junto con el tazón de fresas
y el frasco de una conserva cuyo fruto dudamos?
¿Por qué dices que robé estas escenas de otro lado?
¿Acaso no recuerdas las carreteras minúsculas y los autitos
transitando como pulgas en el perro herido del globo?
¿El mar miniatura igual de majestuoso y el sol que parecía
tragarse y quedar
hecho un tizón sobre las olas?

1987

corremos a la playa / a mojarnos esquivando colillas y aguama-
las / queremos el zoológico y la nieve / la soda / una galleta /
papá bebe cervezas / la isla está casi sola y la lancha volverá
a las 6 / antes de que oscurezca / mamá saca sus trastes, sus
atunes / abre empaques / deja todo ahí para que una finísima
arena salpimente / se tumba en la tumbona / aceitada y sola
parece que nos mira hacer piruetas en el agua desde lejos /
vemos nuestro reflejo en sus lentes oscuros / cuando agitamos
la mano ella no contesta / mamá no sonrío a menos que sea
absolutamente indispensable

1991

menarquia da de comer manzanas envenenadas a las niñas /
si la ves / cámbiate de banqueta y grita auxilio / menarquia /
sola en el campo / alcanzó a oler a espíritu adolescente / cruzó
los campos de maíz de cempasúchil / tomó carretera / se disfruta
manejar de noche en la autopista / así el calor se evade y con
un buen *soundtrack* el camino se hace corto / atraviesa ixtapan /
la menarquia tiene citas repentinas y está acostumbrada / tiene
una maleta de mano que lleva en el auto / menarquia / es cosa
de todos los días / va por la caseta / elude a una manada de vacas
negras / cruza por los campos / iguala puente de ixtla tierra
colorada chilpo / aquí matan / le dice un vendedor / menarquia
baja el vidrio para aceptar un refresco frío en un semáforo /
paga con uno de a 20 mil / revisa su brújula biológica / la brisa
sopla / se siente tentada / menarquia / para en revolcadero /
lame con los ojos la playa vacía / la arena hierve / un soldado
en la torre a lo lejos / un buque atravesando la línea que los
marinos del siglo XV dudaron redonda / menarquia vuelve al
auto / avanza por la costera / policía turística / gente que se

compró casa en el puerto / qué lentos son los buques caracol /
la humedad se hace agua y resbala en gotas por el costado de
un envase de cerveza / se sienta la menarquia a ver pasar a las
vendedoras / huele a espíritu adolescente / veo de lejos que una
mano roja me saluda / menarquia descende con portazo / de
cerca tiene ya un no sé qué / un algo

—¿No te metes al mar?

—¿Para eso querías venir?

Habitación con vista al mar

los raptos
las mujeres desgranando bajo las flechas solares
los turistas canadienses
los padres que cambian a sus hijos por doscientos varos
la policía sudando uniformes de nylon
el mar asesino
el prólogo de la tierra y de la vida
los barcos
la humedad que se alza vaticinando la ruptura
herida del cáñamo
peces mordiendo innumerables hilos
las carreteras del fondo profundo
secretos campos de amapolas
la suerte de la fea
la balada sosa en el taxi
45 grados
la maraña sin jaguares
los caminos del sur

las camionetas
las piedras de a 100
las rayas de a 200
los otros números que viven en casinos
las estrellas
del mar
del cielo
todas muy ebrias como para permanecer de pie
lanchas con fondo de cristal plástico
latas tiradas en la playa
sombrellas con óxido
pies rajados que no perciben el calor
perros sin nombre que miran atardeceres infinitos
apostados a la orilla de la playa
la costera
botellas rellenas con aceites
la *discoteque*
que se sigue llamando *discoteque*
cuatro décadas más tarde
el aire acondicionado que hace un ruido de podadora
el pescado a la talla

avenida escénica
delfines heridos fungiendo como payasos
batallón de púberes paupérrimos
hijos todos de la piedra
el callejón de la tortillería donde mataron a uno
la escuela donde mataron a uno
el súper donde mataron a uno
la casa donde mataron a seis
los barcos de turistas pedófilos desfilando sus dólares
los besos en los labios de las niñas
la alevosía
el mar con un aliento roto y tremebundo
el tiburón qué buscas en la orilla
las fondas de palos
las manos acabadas que fríen
los platos de plástico
los folletos con fotos tecnicolor
las calandrias
los caballos están peor en el puerto
el centro
todo el silencio cabe en una copa redonda

todo el silencio cabe en el mar
junto a los desechos
que no dejan de hablarle sus aguas negras a las olas
los 3 x 10
los 4 x 50
los 5 x 100
las ensaladas de sal y sangres
la cama torcida en sus renglones
y dios como un invento improbable
en boca de una vendedora de fruta

La calor

señora

la calor

1989

escribimos nuestros nombres en la arena húmeda / ya viene
la noche / perseguida por sus acreedores / nunca vi un pájaro
así / aquí se llama Acapulco / refrescos en botellas de vidrio /
una hielera de unicel / sartén eléctrico / una piscina de 1.80 /
la costera / muevo la panza vacía por un peso / la sal del mar
quema en los ojos / hay que correr a ciegas con mamá para
que nos limpie con un trapo / esa es la casa de Cantinflas /
mira / es un pez globo / que no te alcance la ola que no te
a l c a n c e q u e n o t e a

1985

johnny weissmüller murió en enero de 1984 / murió en
algún momento el brillo en blanco y negro del puerto / las
fiestas opulentas / atendidas por embajadores y estrellas de
hollywood / una temporada más tarde nos enterramos / bajo la
arena mezclada con orina y colillas de cigarrillos dalton / papá
bebía palomas frente al mar / en vasos de plástico desechable
con popotes desechables / mamá se asoleaba con bronceador
del 0 / había un puente de palos tembleques como dientes de
sardina / el olor del ajo y de una mojarra fritísima / conducían
al tendajón / una niña embarazada cargaba cubetas / con el
mar bravo de fondo

**La impotencia es una charla de tiempos compartidos
que aceptaste para tener el desayuno buffet gratis**

romper televisores con un palo de golf
apretar los dientes y causar movimientos telúricos
bailar al ritmo de conjuntos que tocan canciones promedio
remitir mis quejas al departamento de *muérete pelele de mierda*
bailar
al ritmo del incendio:

un toro ciego
sobre la ebria
la empapada
la hecha un plasma
la sabandija multitud

aquí
donde el disturbio nace
hay una mesa puesta
los ratones

con sus manitas rosas
roban migas se pasean
por los platos prolijos
siguen brillando como espejos los platos
con todo y vísceras
ardiendo
es un sendero recto
que conduce a la explosión final
tras la detonación queda un aullido
una distorsión musical
un recordatorio de que la vida se muere
viene la calma
a decir lo siento
no lo quiero
el lugar es caro
al final ni siquiera salimos tanto
queda lejos del trabajo
muchas gracias
abriré mi jardín a los turistas
mi circo de fenómenos
¡pasen a ver para su regocijo!

¡tiemblen pusilánimes y chochos!
en el palacio hay silencio
duerme mi caballo perdido en algún sitio de ese silencio
ese silencio que ya sólo nos alcanzará para septiembre
y luego qué haremos
con qué ojos mi querido tuerto

de nuevo los ratones pasean sobre los platos
lamen cucharas
olisquean con bigotes de hilo la plata de la tetera
pasen a ver
dirán gritando sobre el jardín que es mi cuerpo
traten de explicar esta divertida catástrofe
y vuelvan pronto.

1995

*papá se lanzó al mar
y ahora volver no puede
no puede
trata de trepar a la la la la la lancha
es un pez sin piernas
porque no puede*

cantamos esa canción / que nos nace de los hígados y los
bronquios / la cantamos con el sistema solar de los pulmones /
hemos brindado con los envases anaranjados / miramos la
puesta / ¡pero si es la tierra la que se mueve! / los moscos llegan /
dicen que van sobre la sangre dulce / aprendimos a nadar sin
darnos cuenta / flota / el pelo de mamá / no está segura de
haber pedido esta vida el resto del año / pero ahora mismo /
cuando se parece más que nunca a una persona feliz / cuando
acá / bronceada y satisfecha con los ojos en el limbo / sospecha
no haber errado / el afán imperioso de largarse con el jipi /
que le mostró el vino / las ostras / el *cunnilingus* / le leyó el
primer poema / a ese monstruo triste que no sabía cómo bailar

cumbias / el jipi / le contó de otros países / cambió la música
que sonaba en la radio / le miró los zapatos agotados / le tomó
la cara entre las manos / la puso en el centro de un abrazo que
fue el torbellino más rabioso / en esa olla a presión que era la
casa / la rueda de la fortuna con sus bordes de focos / que se
hacen fantasmas / y ella / detrás del mostrador viendo a la
gente arañarse los bolsillos / sus ojos de zíper descompuesto /
se quedan flotando / me ve sin afectación / cuando le digo que
algo me ha entrado en el ojo, mamá y le toco el pelo / en sus ojos
ausentes brillan errores y músculos / el vestido largo y tubular
al estilo de un camisón elegante / las flores en el pelo / en las
fotografías / ella se sonríe siempre como si no lo mereciera

Plaza

cien personas se apiñaban entre sobacos húmedos
olor humano y la palabra de dios para el domingo
un cura que tenía predilección por los niños morenos
menores de 10
te pedimos señor por un micrófono con *delay* de fiesta de
quinceños
a 48 grados
sudan partes de ti que no conocías
la papada del cura
deberíamos freír curas en las taquerías
pero acá se acostumbra el chivo
las mojarras

esa plaza
se veía desde el primer bar que visité en mi vida
en la costera
para celebrar que cumplía quince años
papá creyó que me embriagaría

con un *tequila sunset*

un desarmador dos piñas coladas

La plaza luego resultó ser un lugar de prostitución infantil

la miro pasando mientras conduzco

sola

Paradisía

lo que necesitamos es un folleto

Wilson

cuando lo vean los gringos

llegarán los barcos gigantes a estacionarse aquí afuera

vas a ver un desfile de viejos en bermudas

sacudiendo los pliegues de sus brazos

jai jai jelou i need a jaibol margarita plis

lo que necesitamos es un folleto donde salga la quebrada

el atardecer desde pie de la cuesta

una mesa con camarones flores copas bombochas

un balcón desde el que se mire el mar

como un amuleto arrugado

que se le cayó a alguien que venía para acá

sin el mar no tendríamos nada

Wilson

lo que necesitamos es

que abran una carretera grande

que venga la gente de todos lados
saca la foto desde acá
que salga el coco
necesitamos un folleto bien padrote

1988

calgary cantaba nieve y el mar acá se hinchaba como un cadáver / los patines sobre la superficie nubosa desmitificaban la claridad / en el balcón una ola amenazaba con hacernos mierda / vienen a veces los pescadores cuando no se los traga una ola que anega los paraderos / ¿has visto el mar bravo? / las surfistas lo doman / es una cumbre salvaje de dragones / las surfistas se desvanecen en su costado cegador / el pico de la ola llegó a 15 metros/ qué se sentirá calar lo bravo mirando desde el mar / regresar a tierra / en el ensayo de un marinero desnudo pisar la ola / en lo ínfimo / recordarla salvaje y abrupta derrocando hoteles / agitando / por los aires / moluscos distraídos / que en mis recuerdos antiguos gritaban auxilio

Barco ballena

había una vez una piscina que quería ser el océano
había una rubia que quería ser negra
había una bandera sobre un barco
había una parvada de droseras
la montaña móvil que era un barco
cargaba en sus fauces de ballena
arañas caras
loas de langostas que cantaban
en góspel
sus horas contadas
el coro de huevecillos del esturión sobre galletas
sopranos diminutos que tiemblan en tristísima balada

había una vez un nombre femenino
era Bianca o Erica o Shirley
ese nombre se hizo luego frente frío
hasta la tormenta tropical que se agazapó
en el *amazing grace how sweet the sound*

agua entrando por la escotilla
vestidos empapándose de golpe
la piscina llena de pronto con sal de todos los océanos

había una vez una ballena
que se comió un barco
con sus personas azules y embriagadas
por el poder del agua
por el poder de la sal
por
el poder
de
la
violencia

Johnny, ¿me amas?

picas las flores recias de la roca ¿me amas?
Johnny, yo nunca sonrío en las fotografías
pero tú
naciste así
con un rostro hecho para las cámaras
¿eran mejores las cosas en 1959?
era el paraíso, Johnny
Acapulco es un lugar que queda en 1959
Tarzán no necesitó la universidad
lo hallaron los buscadores de talentos

¡miren todos al fondo: un pez sensacional!
con el torso puesto al aire como la quilla de un barco celeste
el traje de baño que a la mayoría de los actores les daba
pudor usar
me entró al ojo una estrella de cine, mamá
¿cómo me la quito?
una estrella de cine

arde, mamá
límpiame
ay

llegaste a Acapulco por La Quebrada
Tarzán y las sirenas, Johnny
esto era el ajo
una movida con cocos y sexo en la playa
esta misma playa es un veneno místico que tomé
a los tres años

espejo de cromo el mar
astilla los ojos de los pescadores
los pescadores salen en la noche
ponen los pescadores en su lancha una luz
para que nadie choque con ellos
son un pez minero sobre las olas
agarran para lo profundo
hay una parte del mar que es casi negra
si nadas hacia el fondo
presientes ojos que te observan

aletas
supones criaturas míticas
con ellas hablan
los pescadores

fiestas nocturnas entre lo espeso
te rodea la carne de los mangos, Johnny
su aroma pendiente de las hojas
los insectos zumban las olas
el cosmos sobre tu pecho de nadador

¿Habrá un fantasma que cierre estas puertas
sale los pescados
empuje a la gente por el risco
llore la sal del puerto
en las margaritas antes de servir las?
¿Me amas, Johnny?
¿Te soy necesaria?

Murmurante de Caleta

esa tarde las sombras se hicieron copiosas dentadas
una espora llegó para decirte con el agua encima
que tu vida estaba en otro sitio
la trepidación lo tomó todo

lejos
en el sueño de ese mar mezclado dentro de un vaso
tu cuerpo vívido
se transforma
en doce mil orugas transparentes
que trazan como frontera
un corazón punzado con rascacielos y ríos de gente
saliendo del subterráneo

pisé tu alfombra
preguntaste si el mundo era quieto
fritabas calamares
que devoraste mientras llorabas por la vida
arrebatada al cosmos

como el hombre del costal
al comerse los dedos de los niños perdidos en el tianguis

te llevé entre brazos a la cama
un vientre ocupado en el verano
he ganado vicios
dormir
espiar entre vapores la vigilia
reír a lo pirata
tenderme

sobre una pastilla larga que conduce al sueño
predico ahí a una caravana de micmacs
muero y resucito en tres vasos de agua
que los tres micmacs beben y eructan
al universo

en la vigilia observo cabras trenzadas sobre miserables prados
no falta mucho
para ver el mar brillando desde la carretera
ya se pega la ropa al cuerpo
cuando las cinco de la tarde aterrizan

despacio
sobre las aguas verdes y azules que se vuelven doradas
apacibles

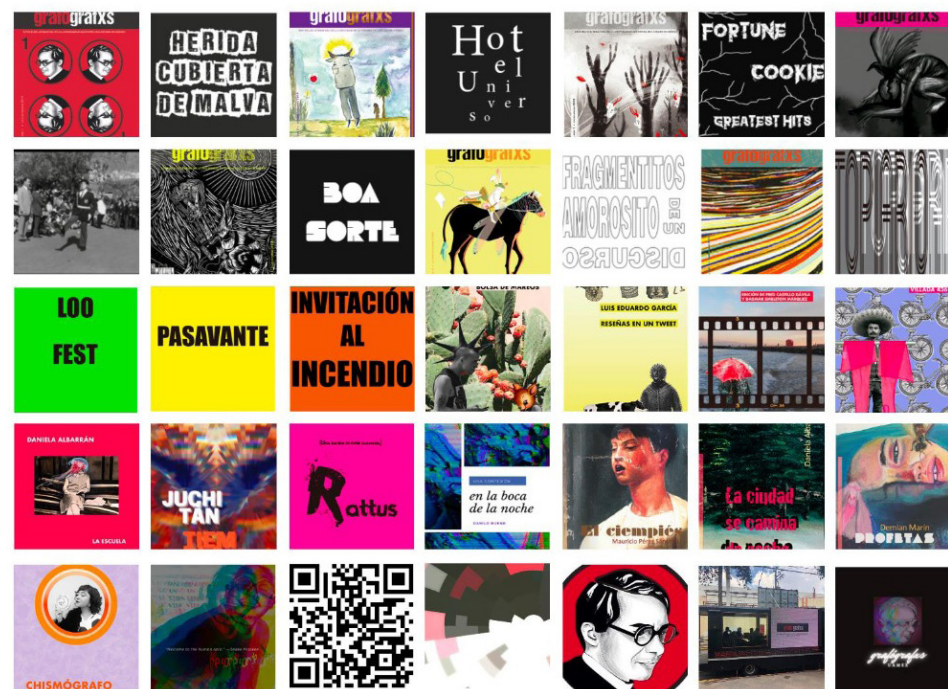
Índice

Escenas robadas	9
1987	11
1991	12
Habitación con vista al mar	14
1989	18
1985	19
La impotencia es una charla de tiempos compartidos que aceptaste para tener el desayuno buffet gratis	20
1995	23
Plaza	25
Paradisía	27
1988	29
Barco ballena	30
Johnny, ¿me amas?	32
Murmurante de Caleta	35

Parte esencial del proyecto editorial de la revista *Grafógrafxs* es el lanzamiento de lxs escritorxs surgidxs de sus talleres de narrativa y poesía. De ahí la necesidad de acompañar en forma de libro electrónico el trabajo que durante las sesiones de dichos talleres ha sido compartido, discutido y editado. Cada sábado, a través de internet, se reúne una comunidad universitaria nutrida, compuesta por estudiantes, profesionistas y profesores con los perfiles más diversos, lo que refrenda el punto de partida de *Grafógrafxs*: sustentar una comunidad universitaria plural, libre y activa, que, junto con sus estudios regulares o actividades laborales, mantenga el fervor por la literatura, y más aún, que encuentre las herramientas para entender la lectura y escritura como una vía compartida, y pueda así escribir su propia historia y haga valer su voz.

El nombre de las colecciones *Pasavante* e *Invitación al Incendio* hace referencia a dos antologías en formato electrónico de los talleres de poesía y narrativa, ediciones especiales de la revista que aparecieron a principios del 2020 y unificaron la visión entre los autores y los coordinadores de los talleres de dar paso a ediciones individuales, consolidando su mérito y talento en un libro, especialmente en estos momentos adversos en los que la continuidad nos obliga a sumar empeños en el plano virtual. También, con las colecciones *Pasavante*, de poesía, e *Invitación al Incendio*, de narrativa, se convida a participar a los escritores y traductores allegados al proyecto de *Grafógrafxs*, cuyos libros atrayentes y de una estética singular redundarán en la configuración de un catálogo que escolte y acreciente el arsenal de nuestrxs lectorxs. Porque la literatura es una reflexión del mundo lúdica y cruel, exagerada y simple, descalza y bocanada de ostracismo, absurda y posesa, trance y veladura, explicación y vuelo sumergido, ciudad real y hangar de duermevela, cíclope y tumulto, fin del camino e ignición, de nuevo queremos decir que *Grafógrafxs* es el espacio para imaginarnos, leernos, nombrarnos, reconocernos y escribirnos.

Sergio Ernesto Ríos



TODO GRAFÓGRAFXS
grafografxs.uaemex.mx

Síguenos

-  Grafógrafxs UAEMex
-  @grafografxsuaem
-  Grafógrafxs UAEMex

Contacto

 grafografxs@uaemex.mx

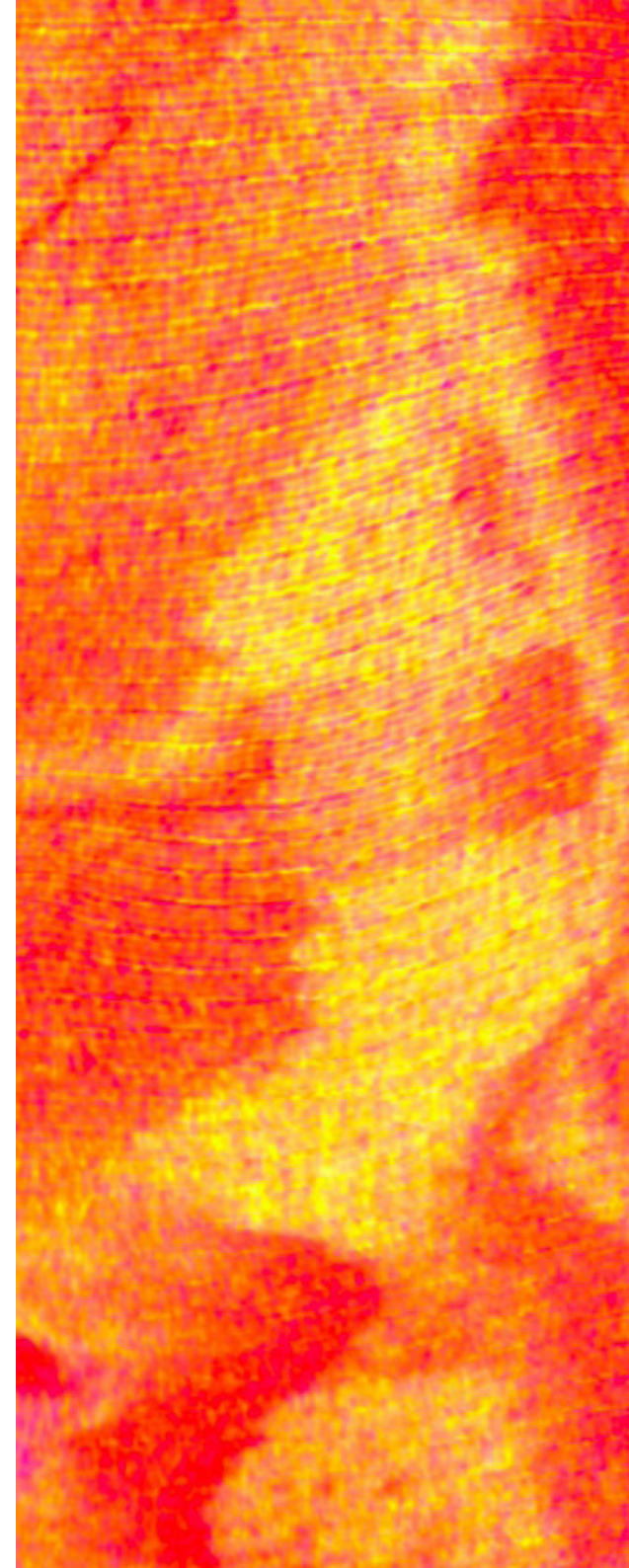
Acapulco (me entró al ojo una estrella de cine, mamá), de Cecilia Juárez, es una publicación especial (colección Pasavante de poesía) de *grafógrafxs*, editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario 100 ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, grafografxs.uaemex.mx, grafografxs@uaemex.mx. Editor responsable: Sergio Ernesto Ríos Martínez, Secretaría de Difusión Cultural, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2019-060610350100-203, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Secretaría de Difusión Cultural, calle Sor Juana Inés de la Cruz, número 300, Col. 5 de Mayo, Toluca, Estado de México, C.P. 50090, Tels. (722) 277 3835 y 277 3836.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre y cuando no se modifique, se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Hecho en México, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), todos los derechos reservados 2021.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Esta obra fue puesta en línea con la actualización del vol. 3, núm. 2, de *grafógrafxs*, abril-junio de 2021.



Acapulco como una ciudad satélite de la infancia, la de los pocos días al sol, la de todos los disfraces, sombreros & colores que sólo existen en ese lugar. Mimetizarse en modo guacamaya. Mimetizarse en modo piña colada. Mimetizarse en modo Luna de Miel, entre las hordas de extranjeros. Un buche muy salado. La espalda al rojo vivo como si volvieras de nacer en Marte. Palmeras veloces. Delfines mareadores. Mojarras belicosas. Cocos domesticados. Y entonces, el encuentro con el Mar —ese animal de poder que se desea el Ser Chilango, esa novela de aprendizaje, nunca acabada y feroz, mitad drenaje, preservativos mutantes y todos los venenos de la modernidad, mitad carnaval & puro inconsciente impuro—. Entre los filos de las moles eternas hay quien se lanza a la oscuridad. Ciudad trágica para los Diez de Mayo mientras los mariachis le suben el volumen a nuestra tragedia. ¿Qué nos dirán los perritos parlantes? ¿Elvis con Tarzán devorando un pozole un jueves cualquiera? ¿El señor Sol? Sitiados en nuestra epidermis, uf, por un dios inasible, uf, que nos ahoga, uf, con tantísima calor.

PASAVANTE / POESÍA

gratográfxs

